

i Llibertat el què ens ajunta. Per això LA OPINIÓN s'ha honorat publicant en ses columnes infinitat de treballs escrits en català, i per això fou dels primers periòdics que, per a dignificar la nostra parla escrita, s'adherí a les Normes Ortogràfiques dictades per l'Institut d'Estudis Catalans (cosa que periòdics regionalistes encara no han fet), i per això mateix avui ens cab la satisfacció de contestar-li en el llenguatge del nostre cor, en la parla que la nostra mare, quan nins, ens va cantar les seves dolces cançons, tot breçolant-nos, i que, després, ens ha deixat dir els nostres amors a la dona de les nostres il·lusions.

I, per a acabar, encara que en el nostre haber podem apuntar-hi l'homenatge de la nostra sincera admiració a un granollerí il·lustre, aquí on sols es glorifica a Sant Roc, hem de regonèixer que no és per al nostre migrat talent resoldre conflictes de caràcter mundial que a vegades ens hem permès tractar, però se'ns pot perdonar perquè hem preferit volar ben alt a anar arrán de terra, perquè, com que no'n sabem gaire, no ho empetitíssim tot i no'ns embatessim.

Además, que és trista cosa predicar en desert. Un dia LA OPINIÓN acull en ses columnes un clam de pietat per a en Lluís Castellà, que és de Granollers i és a la presó des de fa tres anys, per un delictes polític, — i a Granollers ningú diu res; un altre dia fem un número extraordinari per a dur un xic d'alegría als pobres del nostre hospital i som insultats grollement pels que més havien d'encoratjar-nos; la nostra devoció per la cultura ens porta a combatre'l propòsit de donar a gent indocta la segona ensenyança, i fins vostè ens critica; ens honorem demanant que s'honori al nostre Denis Puig i tot-hom calla, i parlem del pont i de l'hospital i d'altres coses de Granollers i se segueix callant. ¿Es perquè no ho diem prou bé? Pot-ser sí; però quasi creiem millor que aquí, per a que interressi, s'ha de dir ¡lladres! cridant ben fort, i això nosaltres, que som joves, no ho volem fer.

I ara perdoni'ns si, per a defensar-nos, hem dit alguna inconveniència. Vostè ja sab que no és amb l'ànim de molestar-lo. I com que'l què fins ara ha estat discussió serena podria devenir, amb la nostra inexperiència, disputa violenta, i no hi volem arribar, nosaltres ja hem acabat. Si vostè vol rectificar o ratificar-se, ja sab que aquí és a casa seva i que en nosaltres té uns amics que de debó l'estimem, que l'estimem més, a ben segur, que tots aquells que diumenge passat reien, amb rialleta de cunill, al pensar que nosaltres l'atacaríem baixament, amb vocabulari de marmanya desvergonyida, com ells acostumen fer-ho quan disputen amb algú.

Novíssima Ortografia Catalana

VOCABULARI ORTOGRÀFIC
segons les Normes dictades
per l'Institut d'Estudis Catalans,
per A. Rovira i Virgili

Conté més de 6,000 mots

Preu : 1'50 ptes.

Es ven a l'Impremta Garrell

Concurso de cuentos

LA OPINIÓN abre desde hoy un concurso de cuentos libres, bajo las condiciones que se dirán.

El objeto que con este concurso nos proponemos, no es otro que el de estimular a los noveles escritores, facilitándoles un medio por el cual puedan abrirse paso en el arte de escribir para el público.

Por tal motivo las condiciones de este concurso serán las siguientes:

1.ª Los cuentos que se nos remitan deberán ser inéditos y de una extensión que no sea menos de cinco ni exceda de diez cuartillas.

2.ª Todos los trabajos serán escritos en catalán o en castellano y vendrán firmados con un pseudónimo, debiendo ir cada uno acompañado de un sobre cerrado que, encabezado con el mismo nombre del cuento, encierre el verdadero nombre y domicilio del autor.

3.ª El tema de los cuentos será de libre elección, pero se encarece a los autores no remitan ninguno de inmoral o repugnante, pues serían desechados.

4.ª En este concurso sólo podrán tomar parte los hijos o vecinos de esta villa y su comarca.

5.ª Los trabajos deberán ser entregados en la redacción de este periódico, los cuales se publicarán uno cada semana y por orden de admisión.

6.ª Este concurso quedará cerrado a las nueve de la noche del día 7 de Junio próximo y el día 15 del mismo mes se dará cuenta del fallo del jurado.

7.ª El jurado lo compondrán los señores don Dionisio Puig, don José Coma y don Esteban Garrell.

8.ª Para este concurso se destinan tres premios, que consistirán en tres valiosos objetos, que serán adjudicados a los autores de los tres cuentos que, a juicio del jurado, lo merezcan.

9.ª Los autores premiados podrán recoger el premio que respectivamente les corresponda, el día siguiente de ser publicado en estas columnas el fallo del jurado.

10.ª Los trabajos que, a juicio de esta Redacción, no sean admitidos, por no reunir las condiciones que preceden o no estar bien redactados, podrán ser recogidos por sus autores, siendo quemados cuantos trabajos no hubiesen sido reclamados desde los ocho días siguientes al en que se dé cuenta de su admisión; y

11.ª Se suplica a los que tomen parte en este concurso escriban sus trabajos con letra clara y llenen las cuartillas sólo de una parte.

Cuentos de LA OPINION

¡Fatalidad!

No llores, no, nenita. ¿Ves, papá, que contento está? Duerme, hijita mía; tu papá te quiere mucho.

Mamita está en el Cielo, ¿sabes? Como era muy buena, muy buena, el Señor la llamó consigo; y desde allí, desde aquel palacio inmenso, circundado de fulgurantes estrellas, morada de ángeles de áureas cabelleras y niveas alas, vela por tí, y rogará por nosotros...

Cortósèle la voz a Paco; agolpáronse las lágrimas a sus ojos, y, dejando caer la cabeza entre sus manos, lloró amargamente.

¡Lágrimas ardientes, lágrimas sinceras que el remordimiento hiciera brotar!

Largo rato permaneció de aquel modo.

Su ayer, rápido cual fantasma, pasó por su imaginación.

La hermosa Teresa, la heredera del millonario X, la compañera de su vida; la que él eligiera un lustro no finido aún, para su esposa, no existía ya!

En vertiginosa carrera acudían a su mente, ideas y más ideas de su pasado.

Sus esfuerzos para conseguir el amor de Teresa, de la hermosa chilena, y con ella los millones, salvaguardia de su ruina.

Las luchas entabladas, una vez obtenido el amor de Teresa, con los tutores de ésta, que comprendían y se percataban de su amor fingido y de lo canallesco de su ser, al supeditar al oro su dignidad y sentimientos.

El casamiento con la angelical e incauta niña, que, fascinada por su amor mentido, a él se entregaba, dichosa, en cuerpo y alma.

Los primeros disgustos. ¿Motivos?...

El incorrecto proceder suyo, el derroche de la fortuna de su esposa.

Un paréntesis de alegría: Dios iba a depararles un hijo...

Felicidad aparente, una temporada.

Nuevos y profundos disgustos; luego el desamor.

Seguidamente el abandono.

Su escandalosa fuga con la «Bella Monna» étoile de moda en aquellos tiempos.

Su estancia en París con la bella *disseusse*. Disgustos por ella proporcionados. Desaparición de su compañera. Desengaño...

Más tarde la nostalgia de la Patria, de su casa, de los suyos.

La conciencia — juez inexorable — acusándole a todas horas, en todos instantes; aféandole, escupiéndole su indigno proceder.

Por fin, el arrepentimiento. La decisión de regresar a sus lares, de obtener el perdón, a toda costa, de su Teresa; y vivir sólo por ella y por su hijita; y reparar y aminorar — a fuerza de cariño — el daño que, con su proceder, les causara.

Y al llegar a España; al llegar a su casa, contrito, la fatalidad cebándose en él, la muerte robándole a su mujer, a su Teresa, y morir ella de amor, siendo él el culpable!

Transcurrían las horas.

Irguió, por fin la cabeza.

Reflejo de luz débil, que alumbraba la estancia, dejó ver sus enrojecidos ojos y su rostro pálido en el que se retrataba dolor indescriptible.